

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid: un mes.....	4 reales.
Provincias: trimestre adelantado.....	20
Por conducto de los corresponsales.....	24
U. TRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre.....	70
IDEM IDEM SEMESTRE.....	120

Remitidos, anuncios y comunicados a precios convencionales, y con grandes ventajas para los suscritores.

LUNES 1.º DE JULIO DE 1872.

# LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA

POLITICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS.

MADRID.

## CONDICIONES DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripcion, basta dirigir carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. Tambien se hacen por medio de los corresponsales de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redaccion y administracion de LA PRENSA: Calle de Jacometrezo, números 7 y 9, principal.

AÑO SEGUNDO.—NÚMERO 385.

## ADVERTENCIA.

Rogamos a nuestros abonados de provincias que se hallan en descubierto del pago de suscripciones, se sirvan hacernos remesas de sus débitos; pues caso de no hacerlo así la administracion de LA PRENSA se verá obligada a no remitirles el periódico.

## LA PRENSA.

MADRID 1.º DE JULIO DE 1872.

### MEDITASE.

Conocidos con nuestros juicios sobre el hecho grave y trascendental de la disolucion de las Cortes. Que a partir de este momento las dificultades para la vida de la revolucion y de las instituciones han de ir aumentando, es indudable, si se tiene en cuenta, la actitud más o menos severa en que la mayoría del gran partido constitucional puede colocarse. Sobre esta actitud, sobre los futuros acuerdos que ese gran partido ha de adoptar en las actuales circunstancias, y en las todavía más críticas y difíciles que pueden surgir, es necesario meditar detenidamente, pero meditar con serenidad con altura de miras con espíritu levantado.

Ya sabemos que los hombres de nuestro partido no han de acordar nada que no sea patriótico y encaminado al bienestar del país; ya sabemos que nuestros amigos sabrán vengar el ultraje, la humillacion y la injusticia irritante que se nos ha hecho con la generosidad, con la lealtad, con el desinterés de los hombres que conocen sus deberes para con la patria y con su partido, pero así y todo no es menos cierto que un acuerdo impremeditado podría traer funestas y trascendentes consecuencias para el país o para el partido, según las tendencias que de aquel resultasen.

Discutiese en estos momentos en el seno de las mayorías de las disueltas Cortes, el camino más acertado que el partido constitucional debe emprender despues de los inesperados sucesos que acabamos de presenciar.

Costumbre es, y aun en cierto modo tambien mision de la prensa, las de indicar o iniciar desde luego la conducta de los partidos. Ni nos falta valor para cumplir hoy, como siempre, nuestro cometido, ni queremos rehuir el cumplimiento de este deber.

Pero la verdad es que las circunstancias son graves y difíciles como nunca; que el acuerdo de nuestro partido puede llegar a dos extremos igualmente censurables, y sobre todo, que no todas las opiniones convergen a un mismo punto ni a una aspiracion misma cuando de la nueva actitud se trata. No es esto decir, sin embargo, que haya disidencias en el seno de las antiguas mayorías, no; hoy, como cuando estas mayorías apoyaban a un Gabinete na-

cido de su seno, la unidad es perfecta, la union es indestructible. Pero se trata de una cuestion de procedimiento, se discute una medida que aunque acaso pueda influir decisivamente en la suerte de nuestros futuros destinos, no es al fin un problema cuya solucion afecte a los principios y a la politica del gran partido constitucional.

Inducir, pues, a los hombres que defienden nuestra politica a que sigan esta o la otra senda a que adopten una u otra determinacion, pudiera ser acaso imprudente y nos obligaba desde luego a sufrir un desaire, que siempre es lamentable, ó a aceptar una responsabilidad todavia más lastimosa.

Por todas estas razones preferimos esperar a que los hombres encargados de trazar la nueva senda al partido den a conocer su acuerdo, que suponemos será el que prevalezca en las mayorías, y de este modo, si no nos cabe la vanidad de haber iniciado la idea, tendremos al menos la satisfaccion de someterlos con entera disciplina y acatamiento a los actos de nuestro partido, siempre que estén inspirados, como no es de esperar otra cosa, en el más acendrado patriotismo y en el bienestar general del país.

### LOS ROJOS.

Ayer a la una y media de la tarde se celebró en el teatro del Circo de la plaza del Rey la anunciada reunion de los intransigentes del partido republicano federal, para acordar la conducta que debe seguir dicho partido en vista de las actuales circunstancias políticas.

El presidente de la comision, Sr. Altolaguirre, manifestó en breves palabras el objeto de la reunion pidiendo que primeramente se procediese a nombrar un presidente.

La peticion del Sr. Altolaguirre produjo el primer alboroto de la sesion fecunda en incidentes del mismo género. Querian unos que el Sr. Galiana ocupase la presidencia, disputaban otros aquel puesto para el Sr. Garcia Lopez y un tercero en discordia expuso que seria lo mejor continuar con el mismo presidente, y éste fué el acuerdo que se tomó y que puso término al altercado.

Acto continuo se dió lectura a la siguiente proposicion:

«Pedimos a la reunion se sirva acordar lo siguiente:

La reunion pública de republicanos demócratas federales habida en Madrid, en 30 de Junio de 1872, en consideracion a altas razones políticas, declara:

1.º Que proclama la más absoluta oposicion é intransigencia para con todos los Gobiernos que funcionen en nombre de la institucion monárquica, por ser la única conducta conforme al honor, dignidad y razon de ser del partido, que rechaza la benevolencia y especulacion para con sus enemigos, é intereses que la republica federal ha de realizar.

2.º Que adopta el retraimiento en las elecciones para diputados a Cortes que se verifiquen antes de realizarse la grande revolucion a que el partido republicano aspira.

3.º Que el partido mantiene la integridad de su soberania para ejercerla directamente, sin que reco-

nozera autoridad que intente hacerlo en su nombre.

Madrid 30 de Junio de 1872.—Amador Herrera.—Felipe Gomez.—Felipe Font.—Pedro Hernandez Martin.—Pedro Perez Uria.

Abierta discusion acerca de esta proposicion bomba, pidieron la palabra varios oradores, cruzándose entre ellos los carinosos epitetos de traidor y otros análogos.

Nueva confusion. Tiene lugar el segundo alboroto de la sesion; pacificanse los ánimos y se lee la lista de los que tenían pedida la palabra.

El Sr. Casaldueño, primer orador de los puestos en lista, no discute la proposicion, pero dice a sus correligionarios que no pueden estrechar la mano del Sr. Ruiz Zorrilla, porque está tenida en la sangre de las victimas republicanas de Jerez, Valencia y Málaga, cuyo exordio vale al orador ruidosísimos aplausos.

Extiendese despues en amplias consideraciones sobre la necesidad de la intransigencia, porque el partido hace la guerra a los tronos y no a este ó al otro rey. (Momentos de pausa, aplausos).

Recordó los puntos negros radicales y los desastres de la Hacienda en los felices tiempos de Figuerola y de Moret, y fué de nuevo aplaudido.

Terminó invocando a sangre de las victimas republicanas, que pedian la intransigencia y obtuvo aplausos, muchos aplausos.

El ciudadano internacionalista, Deza dirije su voz a los obreros, y les dice que toda la cuestion esta reducida a que los medianos quieren arrojar a los altos del partido, para colocarse en su lugar; pero que ni unos ni otros harian nada para la reforma social que está indicada; censuró a Castelar, y dice que las reuniones son inútiles, y que en ellas no se hace más que hablar, y que lo necesario es...

Se comprende lo que el orador creia ser necesario, pero no pudo decirlo porque se promovió el tercer gran escándalo de la sesion, y varios individuos de blusa se dirigieron a la presidencia, pidiendo la palabra a voces.

Hablaron despues varios otros oradores, entre los que recordamos a los Sres. Gutierrez Suarez, La Calle, Coll, Galiana y Garcia Lopez.

El Sr. Coll, ocupándose de los cimbríos, dijo de ellos que arrinconaron el retrato del rey para conspirar con los federales; y despues han cometido la torpeza de aceptar el poder para no ocuparse más que de repartir destinos, olvidando sus promesas de abolir las quintas; de separar la Iglesia del Estado y de establecer el Jurado.

El triunfo de la revolucion, dijo despues, no puede fiarse más que a los republicanos, y recordando una célebre frase de Marat, dijo que un hombre con 200, con capa y puñal, puede dar hecha en 24 horas la revolucion.

Quando se dió por suficientemente discutida la proposicion, objeto del debate, se puso a votacion y fué aprobada por aclamacion.

Ya lo saben los cimbríos, la actitud benévola de los republicanos, huele a petróleo desde una legua. Quien mal anda mal acaba.

## CRÓNICA POLITICA.

Con dificultad habrá un radical más aficionado a los bombos que el Sr. Beranger. Esto revela su valimiento y su importancia. Ese pobre señor se ha creído que el ser buen ministro consiste en que *La Correspondencia* hable mucho de sus proyectos (que si son suyos no dejarán de ser buenos) y que aparezcan en la *Gaceta* muchos decretos sobre planes futuros, algunos de ellos de dudosa realizacion.

Y a propósito de los planes del Sr. Beranger, ¿cuántos artículos van redactados de esa ordenanza que *El Parcial*, sin saber lo que dice ó lo que le dicen, da por hecha, y en este concepto viene dirigiendo su correspondiente bombo al Sr. Beranger?

Porque hasta ahora no sabemos más sino que se ha mandado crear una junta para redactarla, y por desgracia en España nadie ignora lo que esas juntas significan.

Apostamos un bombo del mismo Sr. Beranger, a que de esa ordenanza no queda más recuerdo que el artículo encomiástico de *El Parcial*.

Lo que es a charla y a modestia no hay quien gane a los señores radicales.

Nos han dicho que hay cierto personaje, radical por más señas, de quien no se fian sus correligionarios, porque han llegado a persuadirse que le gusta mucho oír, y que es poco aficionado a callar; ó mejor dicho, que dice más de lo que oye y de lo que debe decir, tratándose de compañeros y de amigos.

El tal personaje parece tambien que fué de la conciliacion y ayudó mucho a romperla, llevando y trayendo cuantos a uno y otro campo, para desunir voluntades y crear rencores.

¿Con que tambien hay gárrulas chismosas entre los radicales!

Sobre esto nos han ofrecido datos extensos que en su dia publicaremos.

La actitud de la parte más avanzada de los republicanos es amenazadora y agresiva. La reunion que ayer tarde celebraron en el teatro del Circo, y de la que en otro lugar damos cuenta, prueba la profunda disidencia que existe entre los federales. Mientras el directorio y la parte más templada prestan su benevolencia y su apoyo al Gobierno radical y le proponen traer una inmensa representacion a las futuras Cortes, los intransigentes niegan esa benevolencia, proclaman el retraimiento y destituyen al directorio.

Veremos cual de los dos elementos triunfa. Es posible que el brazo se subleve contra la cabeza.

Con que el Sr. Echegaray, tan patriota, (salvo error de pluma ó suma) no sólo deja de reponer en sus destinos a los cesantes radicales de D. Manuel Ruiz Zorrilla, si que sus vacantes las provee en sus parientes y amigos de la cimbrería, faltando a lo acordado con sus colegas en consejo, a la equidad política y a la justicia misma, bajó el primer radical democrático. Porque nosotros, el día no lejano que seamos poder, seremos consecuentes con todos los

### VII.

El anciano hizo una pequeña pausa; luego añadió con acento conmovido.

—Tal fué la batalla de la Albuera, según mis observaciones y los datos que pude procurarme en el mismo terreno del combate. Si la victoria no se aprovechó cual correspondia, fuese por un motivo ó por otro, no entra en mi propósito hablar de ello, lo único que debo decirle a Vd. es que aquella jornada honrará siempre al ejército español. La cruz concedida con posterioridad, por el hecho de armas referido, la tengo en gran estima, y aunque el recuerdo de la dolorosa pérdida de mi hermano no se ha borrado ni se borrará jamás de mi imaginación, me sirve de consuelo que murió en su puesto, como buen soldado de la patria, en vez de arrastrar algún día una existencia miserable, por haber servido, si bien inocentemente, la causa del invasor. Todo esfuerzo es pequeño para mantener intacta la honra, porque la mas leve mancha en ella suele no borrarse ni aun a precio de la vida.

terrible; ese silencio que la muerte impone, sea cualquiera el sitio y las circunstancias, a los que aún quedan en este valle de lágrimas. Recorrí en todas direcciones aquel campo encenagado, donde momentos antes corriera la sangre de 6.000 aliados y 6.500 franceses, con objeto de ver si encontraba a Felipe. El espectáculo era horrible; aquí yacian hacinados los restos palpitantes de valientes soldados, allá se levantaba un herido exhalando ayes lastimeros; los caballos sin ginete iban de un lado a otro, y el suelo estaba sembrado de lanzas, fusiles, morriones y cartucheras. Ya desistia de mi empresa, atendiendo a lo infructuoso de las pesquisas, pero pudo más en mí el natural deseo de encontrar a una persona querida, que el temor de un nuevo lance desagradable; así es, que sin considerar la proximidad del enemigo, me adelanté hasta corta distancia del Chicapierna... allí... en el suave declivio que termina en la orilla izquierda del arroyo, yacia exánime mi desgraciado hermano... ¡Infeliz! las últimas balas francesas se habian estrellado contra su pecho!

guardia de las columnas. Las masas de infanteria imperial adelantaban, protegidas por la artilleria, al grito mágico de: *Vive l'Empereur!*, arremeten con furia a las divisiones Zayas y Lardizábal, pero allí está Ballesteros que nos arenga con sereno acento, y luego se arroja el primero al peligro. ¡Ah! ¡quién habia de decir entonces que aquel mismo general, tan decidido, entrearia cobardemente su patria a los cien mil hijos de San Luis!

Ceden otra vez los franceses ante el choque formidable de nuestra division, que a pesar de las grandes pérdidas que experimenta avanza siempre, mas no desmayan en trance tan apurado; repiten con furia, con verdadera desesperacion sus ataques... su artilleria la colocan casi a tiro de pistola de nuestra posicion; al cabo de un rato lanzan tres regimientos de caballeria a la carga. En vista de la superioridad numerica y de las muchas bajas que tenemos, comenzamos a retroceder ordenadamente y vendiendo muy caras nuestras vidas. Los imperiales llegan hasta la falda de la loma, pero vuela en socorro nuestro una



de nuestro partido.—Ya le sacaremos a plaza a su excelencia, de verano, los muchos pecadillos que viene cometiendo estos días contra el radicalismo liberal para que lo tenga presente el jefe de pelea, nada contento, quizá con tan corruptora y desacreditadísima cimbrería, origen y causa de la división del gran partido liberal.—Mucho ojo, D. Manuel!

Los radicales, que tan amigos parecen de la descentralización, demuestran lo contrario en el poder.

Segun vemos en algunos periódicos, el ministerio actual trata de derogar varias disposiciones, por las que se concedieron facultades especiales a los gobernadores en diferentes servicios.

Concretándonos a un caso, diremos que en apoyo de ese propósito del Gobierno, citan la desventaja que se nota en una localidad por consecuencia de una disposición, sin observar que en el resto de España su aplicación ha sido favorable.

Está visto, la hipocresía del bando radical no reconoce límites. Para anular una disposición, busca un pretexto, y por fin, que sea, con el arriete para conseguir su intento.

En todo son lo mismo.

Comentando un periódico la noticia que dimos de que es probable que vaya a Cuba el *instituto* general Córdova, dice:

«Si el hecho es cierto, la isla de Cuba se ha entregado a los enemigos de España.»

Qué tal, inspirarán confianza los radicales?

¿Gozará de buen nombre el general Córdova?

El suelto que publica anteayer, *El Parcial*, refiriéndose a una carta de Cádiz, merecena la calificación de indigno, si no tuviera el apéndice de quedar garantizado por un Sr. Matheu, que se titula nada menos que presidente de la tertulia radical de Cádiz. ¿Cuántos radicales del día siguiente! Y lo gracioso es, que se encuentra en Madrid un señor Sola, que también se titula presidente de la tertulia radical de Cádiz, y que trae igualmente la misión de arreglar radicalmente aquella provincia.

De manera, que tenemos en Cádiz dos tertulias radicales, con dos presidentes que se disputan en Madrid la jefatura, y otra tercera fracción radical en el ayuntamiento, que no reconoce la personalidad del Sr. Matheu por sus antecedentes reaccionarios, ni la del Sr. Sola, porque siempre ha estado sólo, excepto en los días que apoyaba a la unión liberal del 66 con un periódico subvencionado por el Sr. Valverde, según se ha dicho de público, en los periódicos de la localidad.

Con estos antecedentes, la nota de *El Parcial* es inocente, puesto que el principal objeto es dar patente radical al Sr. Matheu, que busca en vano la protección oficial de Zorrilla por conducto de Rivero, mientras el Sr. Sola gestiona para alcanzarla con el favor de D. Manuel.

En Cádiz se reirán al saber el puguero de estos dos radicalazos de pega, que nunca han podido figurar en candidaturas municipales ni provinciales, ni apenas son conocidos como políticos en la provincia de Cádiz.

Siga el Sr. Matheu garantizando groseras calumnias, que en Cádiz seguirán riéndose de sus inocentadas, pues ha de saber *El Parcial* que el señor Matheu, haciendo bandera con cartas de D. Nicolás, ha proporcionado ratos deliciosos a la gente moza y alegre de Andalucía, que le toleran sus arlequinadas por el carácter de *inofensivos* que en realidad tienen.

Los cinco radicales que en junio tiene la provincia de Cádiz, se quitan ya del nuevo gobernador, porque no ha destituido a la diputación provincial y a los 42 ayuntamientos de que se compone la provincia.

¡Cuánta impaciencia!

Dice con mucha oportunidad un colega:

«El Gobierno se ha lanzado voluntariamente a todas las aventuras de la arbitrariedad.»

No les queda más camino a los partidos de que se hallaban formadas las mayorías que lanzarse a otro género de aventuras.

Han hablado, y su voz no ha sido oída.

Se han ofrecido al Gobierno para legalizar en lo posible la cuestión de Hacienda, y el Gobierno no ha aceptado sus ofrecimientos.

No hay más que resignarse o rebelarse, y por lo visto los partidos que tenían participación en las mayorías de las Cámaras, no parece que se hallan dispuestos a llevar con resignación el golpe que ha dado el Gobierno disolviendo las Cortes.

Las noticias que diariamente se reciben de las provincias andaluzas, denuncian hechos inconfundibles y demuestran cuán amenazadas están allí la vida y la propiedad de los que teniendo algo que perder no siguen las corrientes demagógicas que escitan y acaloran los que todo lo han perdido ya, hasta la dignidad política.

En confirmación de lo que dejamos manifestado, dice *La Independencia Española* en su número de ayer:

«D. Ricardo Alonso, director de *El Constitucional* de Sevilla, fué ayer objeto de un atropello, cuya extensión y consecuencia ignoramos.»

*El Constitucional* no ha llegado hoy a nuestra redacción, lo que ya indica que no se ha limitado a la persona del Sr. Alonso.

La seguridad personal es en aquella hermosa capital andaluza completamente desconocida; nadie se considera seguro y la emigración ha principiado ya.

Es la consecuencia inmediata del radicalismo en acción, que pretendiendo ser el escudo de la libertad, es por su impotencia el patrocinador del libertinaje.

Triste situación la del país.

Si, muy triste situación la de un país en el que la hipocresía, la inmundicia y el cinismo de los gobernantes, deja a los gobernados a merced de las turbas que atropellan a los hombres decentes y honrados, creyendo ejercitar un derecho, consentido y amparado en cierto modo por la ley de embudo de los radicalismos.

Dice un adagio vulgar: «Del enemigo el consejo.»

Pues bien, nosotros que francamente lo somos en política, del actual presidente del Consejo de ministros, le presagiamos funestas consecuencias en su alianza y maridaje con los corruptores y desacreditadísimos cimbreros, origen y verdadera causa de las disidencias y división del gran partido liberal. Recuerde, si quiere, el Sr. Ruiz Zorrilla, y se convencerá de la verdad de nuestra aseveración. Esos tres ó cuatro camaleones que constituyen la microscópica pandilla cimbrera, y los que lo mismo dicen viva la república ó Montpensier, que San Vicente de Paul ó Amadeo de Saboya, son la venenosa serpiente que se viene hipocritamente enredando al cuello de los radicales, próximos ya a sucumbir si no matan esa hidra que tantos males viene ocasionando a la libertad.

No recuerda V. Sr. Zorrilla, cuando en los tiempos de don Isabel, señalando con el dedo al trono que hay en el Congreso de los diputados, decía desde la montaña el republicano Rivero, con-

testando a otro que le interrogaba sobre la forma de Gobierno que defendía aquel?—«Si nosotros fuéramos gobierno, eso no existiría.» Vaya un realista hoy de D. Amadeo.

Y el simpático y culto Manuel Becerra el rojo, rojo republicano de la calle de Toledo, plazuelas y establecimientos de beber y arder, que quería comerse hasta los niños crudos y no dejar títire con cabeza en los tiempos que no tenía más que una camisa y ollateaba donde se guisaba; después saboyano; después banderín de enganche y misionero público de Montpensier; después arrojado del banco azul, sin haberse muerto allí aquel vergonzoso día, en que le humilló y sepultó un joven orador; y después, otra vez, amadeista a lo cimbrío-gallego. ¡Vaya un personaje!!

Pues y dona Marta, que diga, D. Cristino? ¡Oh! D. Cristino no tiene ni barbas siquiere, y es más democrata que aquella democracia de papel y que las grandes cruces que se viene colgando a lo realista, sin perjuicio de llamarse radical y constitucional; ó federal u otra cosa que para él lo mismo es. ¡Vaya unos áulicos amigos que se hecha usted, D. Manuel!!

*El Combate*, único periódico republicano que no se reselló, único periódico republicano que mantiene viva su fe y sus creencias, entona a los radicales la siguiente serenata:

«El partido radical, justo nos parece darle la preferencia, pues son sus crímenes los primeros cometidos, tiene la más deplorable historia que relatarse puede.»

Trásfugas ó traidores, que tanto monta, los individuos de su seno que militaron un tiempo en el campo republicano, y algunos progresistas no asustados, diéronla de democratas en la esfera política, hablando de moralidad, derechos y justicia en un célebre programa, reducido más tarde, como todos los programas, a letra muerta.

Si moralidad la tradujo en hechos como el contrato con el Banco de París; las célebres compras de tabacos; las no menos ruidosas cesiones del Balcón; la hipoteca de las minas de Almadén; los manojos de Pellón; los donativos de almas piadosas, olvidados de distribuir; las reducciones ilusorias de unos presupuestos más recargados aún y con un déficit cada vez más creciente; con tanta y tanta proeza de mal género, como en aquellos toros que cada sábado corrían los conservadores, tuvimos y tuvo el país ocasión de apreciar.

De los derechos no hablemos; con todos sus humos democráticos, el título 1.º de la Constitución sólo sirvió para ser citado, comentado, y leído en boca, a todas horas; pero en la práctica no llegó a verse, presentarse ni aun adivinarse que tal título existiera. Hablen por nosotros los fusilamientos ó asesinatos gubernamentales de Andalucía; el mantenimiento de los doctrinarios reglamentos reguladores de los derechos de petición, reunión y asociación; el subsistir esas dos deshonras de la humanidad, condenación del derecho a la vida que se llaman esclavitud y pena de muerte; el que temiendo al pueblo siempre, pensó en sangrarle, nunca en darle fuerza, armandole, lo cual hubiera dado el natural resultado de abolir las quintas; el mantener unidas la Iglesia y el Estado, base y origen de las perturbaciones absolutistas que hoy deploremos; y por último, el que ni una sola resolución haya emanado de los radicales en pró de los intereses del pueblo adoptada.

Como ha andado con el radicalismo la justicia, dolor causa decirlo: aquellas largas listas que *La Iberia* y otros periódicos publicaron de jueces y promotores enviados de ceca en meca para servir determinados intereses; el cúmulo de causas que la prensa de provincias denunció cada día; el hambre oficialmente declarado para los maestros de escuela; toda obra pública paralizada; el favoritismo erigido en ley, en una palabra.

Tal es el retrato que de los radicales, de los aven-

tureros políticos que ayer juraron derribar lo existente, y hoy se arrastran a los pies del trono, hace *El Combate*.

¿Contestará algún periódico? ¿Llegará a tanto su audacia?

Cuando en la reunión de la mayoría oímos pedir a nuestro digno amigo el Sr. Topete la lectura del artículo 107 de la Constitución, en seguida pensamos que iba a denunciar una nueva infracción de ley cometida por el ministerio constitucional, ó cuando menos a poner de relieve una nueva complicación creada por los actuales desatentados gobernantes. Y efectivamente, el mencionado artículo dice así:

«No puede existir en territorio español fuerza armada permanente que no esté autorizada por una ley.»

El contingente naval no ha sido discutido ni votado por las Cortes; de modo que el Gobierno va a permitir existan en territorio español fuerzas permanentes que no están legalizadas.

Y no es esta sola, dice un apreciable colega, la infracción que el Gobierno cometerá respecto a este particular, sino que arrogándose facultades legislativas que no tiene, que no le concede la Constitución, que no puede tener, se verá precisado a fijar el número de fuerzas navales que han de prestar servicio, ó por lo menos a permitir que continúen las existentes, con lo cual quedará también infringido el precepto constitucional, que dice a la letra:

«Las Cortes fijarán todos los años, a propuesta del rey, las fuerzas militares de mar y tierra.»

De modo que el Gobierno no puede intervenir en ningún asunto sin infringir un artículo de la Constitución.

¿Qué situación la de ese desdichado ministerio! Y barrenará la Constitución; si, ¿quién lo duda? Son acaso las leyes impedimento para los cimbreros? ¿Por ventura obedecen esos señores otra prescripción ni otra ley que la de su capricho?

Catorce días de poder llevan los cimbreros, y ya podemos decir que la Constitución está infringida.

¡Viva la libertad!

Es ya un hecho la dimisión del bravo conde de Valmaseda, que ha sido admitida por telegrama, ordenándose por igual conducto que entregue el mando al segundo cabo de la isla.

Por más que el general Villate haya persistido en sus propósitos hasta el extremo de poner al Gobierno de la Metrópoli en la necesidad de admitirla, esta necesidad nunca ha debido existir, porque sobre ella estaba el deber y la conveniencia de que continuase al frente de la capitania general de Cuba, el que tanto ha hecho en defensa de la honra y la integridad de la patria.

Personas conocedoras de las Antillas aseguran producirá muy mala impresión en el elemento español de la isla de Cuba el relevo del conde de Valmaseda, tanto más, cuanto probablemente no irá a ocupar su lugar uno de esos generales que por sus antecedentes, su historia y sus servicios sean fiel garantía de que contribuirá con denodado esfuerzo a pacificar aquel pedazo de nuestro territorio, ayudando con su superior autoridad al valiente ejército y sufridos voluntarios que tan inmensos sacrificios están haciendo en aras de la bandera de Castilla y la integridad nacional.

Antes hemos dicho y hoy volvemos a repetir, ha de traer sendos disgustos la sustitución del conde de Valmaseda, si el Gobierno, prescindiendo de compromisos, no aquilata las cualidades y cir-

brigada inglesa y consigue su objeto. Unos cuantos polacos, que sin duda no pudieron detener los corceles, cuando cargó su regimiento, penetran en la primera y la segunda línea y allí perecen ginetes y caballos. Y por si no basta tanto estrago, y por si la insensata furia de los hombres no es suficiente para producir un cuadro sombrio y aterrador, desencadenanse también los elementos; la lluvia cae a torrentes, los ayes lastimeros de los heridos se confunden con el pavoroso zumbido del huracán, el cielo y la tierra parecen estar en convulsión para que el sangriento espectáculo resulte completo. Ni aun así ceden los franceses, todavía intentan desplegar sus columnas, que marchan con un frente excesivo; principian la evolución, pero el desorden cunde en las filas y en confuso tropel retroceden a la desbandada; la caballería y la artillería atropellan a los infantes, pasan a veces por encima de ellos; en vano se esfuerzan los jefes para que tomen a la lid, un pánico terrible se ha apoderado de los vencedores de las Pirámides, Marengo y Austerlitz. Nosotros

los acosamos por todas partes, y en vergonzosa fuga se precipitan en el Chicapierna, que horas antes vadearon con la esperanza de un próximo triunfo.

Durante el combate, había visto varias veces a mi hermano que iba de un lado a otro, a fin de comunicar las órdenes emanadas de la superioridad; más al finalizar la jornada ya no pude divisarle, por efecto de la espesa humareda que el viento empujaba con fuerza.

Cuando los imperiales emprendieron su desastrosa retirada, le busqué inútilmente entre los oficiales, que componían el Estado mayor del general Ballesteros; pregunté a algunos de ellos, y no me dieron contestación categórica. Un presentimiento, vago al principio, revestido después de todas las formas de la realidad, embargó mi ánimo, indicándome una catástrofe.

A la una de la tarde ya no se oía un solo tiro; al ruido estridente de la artillería, al vocerío de las columnas de ataque, al toque de degüello de los escuadrones lanzados a la carga, había sustituido un silencio solemne, pero



constancias del llamado a ocupar el alto puesto de capitán general de Cuba.

Ciertos compromisos y ciertas exigencias deben ser despreciadas por los Gobiernos, cuando de acceder a ellas depende quizás la salvación de carísimos intereses para la patria.

Pero lo hará el Gabinete radical? ¿Qué sabe el Sr. Córdova ni el sapientísimo Artime de lo que en Cuba pasa ni de lo que los cubanos leales quieren?

Un periódico ministerial asegura que los causantes de los sucesos de Jerez han sido los conservadores.

Todo el mundo sabe que el jefe de la insurrección ha sido el conocido republicano Sr. Megía.

Y todo el mundo sabe que este Megía es el segundo de Paul y Angulo en aquella ciudad.

Si resultará ahora que el Sr. Paul y Angulo es conservador?

Qué ridículos son los diarios ministeriales.

Insertamos a continuación dos bandos publicados por distintos alcaldes; no merecen comentarios:

Bando publicado por el alcalde de Calamocha con fecha 22 del actual:

1.º Todo vecino presentará, en el término de dos horas, que empezarán a contarse desde la publicación de este bando, las armas que tuvieren, tanto blancas como de fuego, lo mismo los que tuviesen licencia que los que no.

2.º Pasado dicho plazo, el que no la hubiese presentado, será reconocida su casa, y si alguna se le encontrase, será hecho preso y juzgado por el consejo de guerra.

Esto es divino en tiempos radicales.

Bando publicado por el alcalde de Llobregat con fecha 23 del actual:

«De orden del alcalde se hace saber: Que en virtud de haberse roto un farol del alumbrado público en la noche última, se previene que en cualquier noche que se vuelva a romper un farol, el sereno detendrá a toda persona que recorra la población, y tomará sus nombres, a quienes se mandará comparecer ante la autoridad para descubrir el autor ó autores, y caso de no descubrirse serán castigados con el pago del valor del farol, los que se encuentren recorriendo la población.

Los serenos quedan encargados de vigilar cualquier atentado durante la noche, quienes quedan responsables de hacer cumplir el presente bando, y caso de no cumplirse quedarán relevados del cargo que ejercen.

Dado en San Felit de Llobregat, 23 Junio de 1872.—Remigio Carles y Tomàs Alcalde.

No rebuznaron en balde el uno y el otro alcalde. (Cervantes en el Quijote.)

Por casualidad hemos leído la alocución del nuevo gobernador de Avila, que no tiene desperdicio.

Después de resaltar en este documento una sola idea, la de que el gobernador, la cual sabían ya los avileses por la Gaceta, se reduce su razonamiento a que «Avila tiene, según él dice, nobilísimos derechos a que les manifieste los motivos que le han impulsado a aceptar» y sobre este na, homocida de la gramática, y el nuevo tecnicismo de los derechos nobilísimos, nos endosa la convincente razón de que estima en mucho, (así todo juntito para darle más fuerza) su honra política; con lo cual ya hemos descubierto que tal vez pueda prescindirse de la honra propia; dando fin a tan notable documento para mayor efecto con la rara sentencia jurídica de que la libertad es la base firmísima (en superlativo)..... del derecho moderno.

¿Qué les parece a Vds. de la filosofía humorística de esta lumbrera neo-zorrillesca?

Pues han de saber nuestros lectores, que este mozo ha sido maestro de escuela, ó de retórica; conocido por el cartelito entre sus discípulos: lo que no ha sido nunca es liberal, ni en la provincia tiene más prestigio que el de un casquivano, pobre de todo, cuyos primeros actos han merecido la reprobación general por haber sustituido los empleados liberales con los moderados y carlistas que le recomendaba Silvela, de quien es instrumento.

Hace bien: a tal Gobierno, tal gobernador.

¡Pobre provincia!

Con motivo al sueldo que publicó anteayer el diario del ministro de Ultramar y que, como decimos en otro lugar, tenía por objeto dar patente de radical a un Sr. Matheu, que dice vive en Cádiz, La Política sale al encuentro con un comunicado de un Sr. Sola que viene disputando el radicalismo al Sr. Matheu.

El Sr. Sola, se atreve a exhibir su radical personalidad con el auxilio de los Sres. Ordaz, Aveillas y Solís, que no firman por supuesto el comunicado ni siguen al Sr. Sola en sus quijotadas, ni han podido autorizarlo para que diga unas cuantas simplezas.

El Parcial, que ha recibido el comunicado y que sostiene íntimas relaciones con Ordaz y con Solís, se ha negado a insertarlo, tratando al neo-radical Sr. Sola con el más soberano desden.

Pero lo chistoso es, que ese Sr. Sola declara, que ni Matheu, ni él, son presidentes de la Tertulia radical de Cádiz, de manera que todavía hemos de ver otra comisión radical disputando la jefatura, y será la cuarta, que no es mucho, que digamos,

pues han de saber nuestros lectores, que en Cádiz son cinco en junto los radicales.

En suma, la cruda guerra que en Madrid vienen sosteniendo el Sr. Matheu y el Sr. Sola, servirá de norma al nuevo gobernador de Cádiz, para que comprenda el estado de aquella provincia y de so laz y entretenimiento a los que conocen la monomanía del Sr. Sola que sólo siempre, ha de llevar la representación de un comité, de una junta ó de una tertulia, para poder protestar todas las elecciones que se verifiquen, aun cuando no luche en ellas por que carece de fuerzas y aun cuando comprende que ya se ha tomado a broma las cosas de Sola.

Está demás decir, que el Sr. Ordaz no se halla en Madrid y que el Sr. Solís no hace causa común con el Sr. Sola y que al invocar éste esos dos nombres, pretende anodnar a su contrincante el señor Matheu, que zaragatea por esta corte, llevando y trallendo el nombre del Sr. Rivero para dar la zancadilla al Sr. Sola.

Estos son los radicales de Cádiz.

En un artículo que titula «Los monarcas perdidos» recuerda El Problema, las debildades del infortunado Luis XVI, que tanto contribuyeron a su triste fin. No le falta razón a nuestro colega cuando, al atribuir la caída del monarca francés a sus temerosas inclinaciones por los que se decían falsamente representantes del pueblo, dice que los reyes que pasan por todo, por halagar a los que han dado ya pruebas de desamor y deslealtad, son reyes perdidos.

El Correo de las Antillas anuncia para un plazo muy corto la remoción de todo el personal de la administración de Cuba y Puerto Rico, epílogo de la tragedia que el gran Heródes del ministerio de Ultramar esta llevando a cabo en su departamento.

Que no se tome a broma; con los radicales en el poder, aún no desesperanzamos de ver sentados en el Congreso español a Céspedes, Agramonte y comparsa.

¡Pobre Cuba!

Con que el diputado cunero, por obra y gracia de Castelar, pide al Gobierno 5.000 fusiles para los federales de Loja? ¿No vé V., ciudadano Morayta, que además de ser una barbaridad numérica, el Gobierno, excepción hecha del imberbe Martos y del barbudo Echegaray, no ha de ser tan estúpido que acceda ni aun a la duodécima parte de las armas que pide? ¿Quién es vuesa merced, señor federal cunero, para hablar a nombre de la culta y rica ciudad de Loja, que ni aun geográficamente sabría quizá donde está situada hasta el presente año en que fué por la vez primera a Andalucía a revolucionar en las últimas elecciones, haciendo su peregrinación republicana a imitación de N. P. San Francisco?

Pues sepa su pretérita señoría, que ni en los mejores y más entusiastas días de milicia, nacional (1836 al 38) hubo en Loja arriba de unos 450 voluntarios, que mandaba uno de los más distinguidos é ilustrados hijos de aquella ciudad, el entusiasta y joven abogado Gomez Sillero, magistrado cesante hoy. Y si entonces no hubo si no un corto batallón, ¿con qué fin pide hoy vuesa merced, sin bienes, oficio, ni prestigio alguno en aquella rica y culta ciudad, 5.000 fusilitos? Vaya, señor republicano, hasta cierto punto, que vuestra señoría se ha equivocado en los tres cerros de tal cifra, y en querer que le reelijan diputado.

No pudo hacer su señoría peor cosa que darse a conocer personalmente en aquel distrito, en el que la influencia de Castelar única y exclusivamente, como sabe, hizo le votasen diputado. Pero hoy, señor cunero, después que le han conocido y saben los puntos que calza, resignese a quedar chafado, pues los granadinos (como provincia) tienen sobrados hombres de mérito para representarla, y no necesitan de ciertos políticos de Madrid para ello.

Asegúrase que han presentado la dimisión de sus cargos los directores generales de las armas.

Si el hecho es cierto, lo aplaudimos: esos dignos generales no pueden ni deben someterse a la orden antipatriótica del Sr. Alaminos.

Convocadas las nuevas Cortes para el 15 de Setiembre, no es fácil que puedan ocuparse de la cuestión de Hacienda y presupuestos hasta fin de Octubre.

El primer trimestre, pues, de la contribución se cobrará sin estar autorizado el Gobierno para ello, infringiendo abiertamente el art. 15 de la Constitución, que dice «que nadie está obligado a pagar contribución que no haya sido votada por las Cortes».

El Combate hace la siguiente pregunta: «¿Es cierto que los destinos están a disposición del que tiene dinero?»

Contesten los periódicos ministeriales.

Las disidencias que existen en el seno del Gabinete son profundas. El elemento cimbrio quiere sobreponerse al de origen progresista. Zorrilla no lo

consiente y a cada hora sostiene una lucha con Martos.

Por otra parte, Rivero, que ni a Martos ni a Zorrilla perdona las pasadas, háse unido a Becerra, y aun se dice que piensan hacer una declaración trascendental.

La discordia cunde.

¿Qué pasa en la dirección de Sanidad militar?

¿Es cierto que el general Orive, amigo que era del marqués de Mendigorría no acude a su despacho?

¿Es verdad que han surgido gravísimas diferencias en el elemento militar?

¿Lo es también que las relaciones entre los generales Orive y Córdova no son muy satisfactorias?

Háblase de un lance pendiente entre dos altos personajes del elemento militar.

Deseamos que se arregle pacíficamente las diferencias que existen.

A un sueldo que escribimos en nuestro número del sábado, censurando la conducta de D. Manuel Ruiz Zorrilla y la de la generalidad de los hombres importantes en la política para con los periodistas, que han hecho sacrificios de toda clase para defender la política de aquellos y contribuir a su elevación al poder, contesta El Universal de una manera que nos lastima; pero a sus calificaciones sólo debemos contestar que el sueldo a que se retire ha salido de la redacción de La Prensa, y que por consiguiente son injustas las calificaciones que nos atribuye, suponiendo que el nuestro fuera ajeno a esta redacción.

S. M. el rey se sintió molestado ayer por una fuerte jaqueca, según dice un periódico noticioso.

Como habíamos anunciado, ayer dieron por primera vez la guardia en palacio los voluntarios de la libertad.

El antiguo y bizarro brigadier Puente, director de la escuela de estado mayor, ha sido separado de su destino por el que fué su subalterno, general Peralta.

Este hecho incalificable produjo ayer profundo disgusto en todas las clases del ejército que conocen y admiran al honrado brigadier Puente, coronel que fué del hoy general Peralta.

¿Cuánto escándalo! ¿Cuánta ingratitud!

## SECCION DE NOTICIAS.

Parece que se han dado anteayer las órdenes en palacio a fin de que esté todo dispuesto para el viaje que la corte debe emprender dentro de tres días a las provincias Vascongadas.

El Irurac-bat del 28 nos dá las siguientes noticias relativas a las partidas facciosas de Vizcaya:

«Las partidas de Aspe y Goirierna estaban ayer mañana en Ariz, y en los dos caminos había de avanzada dos gnetes facciosos mal montados y peor armados.

«El cura Goirierna, antes de salir de Guernica anteayer al aproximarse una columna llevó a cabo nuevas exacciones a diferentes personas de aquella villa.

«El general en jefe de este distrito ha dado órdenes para que inmediatamente se emprenda la reparación de la línea férrea protegida por fuerzas que han comenzado a situarse sobre la vía.

«De Ceñuri y otros pueblos inmediatos han huido algunos mozos, pues una partida que por allí se presentó, creóse la de Maidagan, intentaba llevarlos por fuerza nuevamente a la facción.

«Ayer tarde salió alguna fuerza de esta villa por si conseguía alcanzar a la partida de Aspe y Goirierna que se hallaba desde anteayer en Ariz, pero ya, había desaparecido cuando llegó la tropa.

«El alcalde de San Miguel de Basauri ha sido secuestrado por la gente de Aspe.

Anteayer terminaron en el departamento de marina de Cádiz los exámenes de pilotos, habiendo salido bien todos los que se han presentado.

Los federales de las provincias, dice La Independencia Española, están cada día más disgustados y sólo piensan en lanzarse a la lucha, a pesar de los consejos que parten del directorio y de los hombres sensatos de la corte.

Este verano va a ser fecundo en acontecimientos, y desdichados los pueblos que tengan que ser testigos de ellos. Veremos si un Gobierno que ta los alardes ha hecho y hace de representar la opinión pública, la conjura con su popularidad.

Anteayer recibió el director de El Pueblo un telegrama de Vigo anunciándole que el 26 se había sacado algo de plata del galeón denominado El Almirante, uno de los que se echaron a pique en 1702.

Si continúa la estracción, están de enhorabuena los accionistas de la Compañía de salvación de los galeones de Vigo.

Leemos en El Oriente:

«Se ha presentado al señor presidente del Consejo de ministros una comisión de vecinos de Sevilla para solicitar el indulto de un soldado que se halla demente, en el penal de esta ciudad desde hace once años.

La causa del extravío mental de este desgraciado, fué el haber sido condenado a la última pena por heridas graves a un oficial de su regimiento, y la comisión antes mencionada, gestiona que se conmuta la sentencia a para el caso de que se obtenga su curación que se considera posible.»

Ayer escasearon las noticias sobre el movimiento carlista.

Se desespera ya de poder salvar al arzobispo de Toledo porque ayer se agravó mucho la enfermedad que viene padeciendo.

S. M. el rey no pudo recibir ayer tarde a una comisión de las Provincias por hallarse indisposito.

Anoche estuvo paseando por los jardines del Buen Retiro S. M. el rey acompañado de los ayudantes de servicio.

Parece que el estado de salud de nuestra virtuosa soberana, no es completamente satisfactorio.

Ayer prestó servicio en palacio el batallón de artilleros de voluntarios de la libertad.

El ministro de Marina en Francia ha publicado un decreto imponiendo varias penas disciplinarias a los marinos que se embriaguen.

Se ha conmutado la pena de cadena a que fué condenado el general Martínez Vinatea por el consejo de guerra de destierro, pero se gestiona activamente para que se le conceda esta última y se le conceda el retiro.

Mañana manifestará el presidente de la república francesa a la Asamblea, que han tenido buen éxito las negociaciones para la evacuación del territorio, y pedirá los poderes necesarios al Gobierno para cumplir los compromisos contraídos.

Segun La Correspondencia, en breve aparecerá la circular sobre las elecciones.

Se halla en cama el ministro de Gracia y Justicia, señor Montero Rios.

Parece que ha sido nombrado administrador de los bienes secuestrados a los filibusteros cubanos el Sr. D. Enrique Martos, jefe hoy de la sección de Ultramar y hermano del cimbrio mayor D. Cristino.

No es mal salto el del cuervo.

¿Qué ha pasado, ó qué pasa, pregunta La Iberia, entre la guarnición militar de Granada?

Hablen Vds., señores ministeriales, aunque por unos momentos tengan que suspender la masticación.

El general—ahora radical—Sr. Peralta, se ha negado a aceptar la capitán general de Puerto-Rico, y será nombrado el radicalísimo—ayer carlista—D. Simon de la Torre.

Todos los que rodean al general Córdova son tan liberales y demócratas como los señores La Torre y Peralta.

Dice El Puente de Alcolea:

«Al entrar anteayer mañana los empleados en la dirección de Propiedades, más de cuarenta de aquellos recibieron sus cesantías, como esperan recibir las hoy otros tantos.

«Nos querían decir nuestros lectores y los pueblos, cómo quedarán aquellas oficinas, y cuánto tiempo necesitarán los nuevos funcionarios para aprender el despacho de los negocios?»

«¿Cómo han de quedar! A merced de un tal Pinilla que no se ocupa más que de repartir turron.

En el salon de conferencias se decía ayer tarde que el coronel del regimiento infantería del Rey, D. Agustín Oyiedo, con otros varios jefes de los que operan en el Norte y en Cataluña, habían sido separados y declarados de reemplazo; y que a los nombrados para sucederles se les habían dado las órdenes más terminantes para que, en un brevísimo plazo, tomaran posesión de sus respectivos destinos. ¿Qué pasa?

Se ha creado un nuevo destino en la Habana de inspector general de Hacienda con grandes atribuciones, y se ha nombrado para desempeñarlo al Sr. Merelo, subsecretario que es del ministerio de Estado.

Leemos en la Lucha de Girona del viernes:

«Ayer entraron los carlistas que manda Saballs, en Fornells. Como de costumbre cometieron las fechorías de cajón. Robaron a los estancieros los sellos, tabaco y dinero que tenían, y no contentos con esta noble acción, se trasladaron a la estación del ferro-carril y desahogaron sus ímpetus católicos destruyendo postes é hilos del telegrafo en una extensión de dos kilómetros. Con todo debemos estarles agradecidos porque no rompieron la vía férrea. Pero señor, ¿cuando se les da una lección provechosa? Ya es hora de acabar con esos fanáticos.»

Se dice que la compañía del ferro-carril de Barcelona a Girona ha hecho un contrato con los carlistas, mediante el cual estos se comprometen hasta el día 10 de Julio a respetar la vía, telégrafos, estaciones, coches, etc., mediante la entrega que hace la compañía al jefe de las fuerzas de la cantidad de 400 duros. Ann cuando se garantiza la exactitud de la noticia la ponemos en duda.

La Tribuna dice en su última hora que ha visto con sorpresa en un periódico militar una real orden expedida por el ministerio de la Guerra el 22 del mes pasado, por la que se concede al ejército de operaciones del Norte, además del plus de campaña, ración de carne y vino con cargo a los pueblos.

Si el general Gándara consiguiera ir a Cuba, nos aseguran desplegará allí lo el valor que le quedó en Santo Domingo, y cuentan qué es mucho.

La reunión que debió celebrarse ayer tarde en el circo de Paul la sociedad abolicionista, se suspendió por no poder concurrir algunos de los oradores que debían tomar parte según indicaba el anuncio colocado en las puertas del Circo.

Ya se indica quiénes serán los ministros que acompañarán al rey en su viaje a provincias.

Dice El Diario del Pueblo:

«Trátase de reformar el clásico uniforme de la Guardia civil. Es sensible que por favorecer acaso a los contratistas de vestuario se modifique un traje tradicional que miran con respeto los criminales é hunde aliento al viajero en medio de los caminos.»

Dudamos que se haga, noticia, aunque por algo la dará el ciudadano.

Las partidas carlistas en Girona se han reconcentrado en el Priorato en número de 1.000 hombres. Varias columnas del ejército se han dirigido hacia dicho punto.

En El Euzkadi de San Sebastian del sábado se dice lo siguiente:

«El 26 por la tarde llegó a Escoriala la columna de Zorrilla, saliendo a la mañana siguiente para Alava.



Por la jurisdicción de Archavale a pasan estos días algunos facciosos, generalmente sin armas y en muy mal estado, procedentes, según se cree, de Navarra: cítese que se encaminan a engrosar la facción de Velasco.

Hay, según dicen, en los altos de Arlaban, una docena de vagos de Archavale, Mondragón y Aramayona que con el mayor desdoro cobran derechos a los artículos que por allí pasan y aun bajan a cobrarlos al domicilio de los conductores.

No sería muy conveniente que se situase allí alguna fuerza para impedir que Calentín, el Marraquero y otros personajes continúen esas hazañas?

El gobernador de Santander se ha ocupado directamente del ferrocarril, a fin de obtener la vuelta a los individuos que componían la comisión de los puertos. Parece que varios de los buenos operarios que quisieron ir a trabajar a volver a trabajar, mientras la empresa no varía en algo el personal de jefes.

El número de toneladas de carbón y cok que ha transportado el ferrocarril de Ciudad Real desde las minas de Belmez a diferentes puntos consumidores durante el año de 1871, excede de 6.400 toneladas, cantidad que va aumentando continuamente, gracias a la extensión que adquieren los trabajos de la sociedad Huilera y Metalúrgica de Belmez y al alto precio a que hoy se adquieren los carbones extranjeros.

Un periódico malagueño da esta noticia: «Según nos aseguran, el calor violento de estos días está causando perjuicios de consideración en la cosecha de uvas de nuestra vega, cuyo fruto abrasa completamente el viento.»

Al duque de Gor se le ha concedido el cuartel para Madrid.

Parece que se prepara en Lisboa una gran reunión para instalar, como en Madrid, la asociación Hispano-lusitana, y que serán invitados algunos individuos de la junta directiva de la que se estableció en Madrid hace algunos meses.

Hemos recibido el número 102 de la interesante Revista semanal de intereses materiales que con el título de *Fomento de la Producción Nacional*, publica la asociación del mismo nombre establecida en Barcelona.

El sumario del indicado número es el siguiente: Exposición Universal de Viena.—La Defensa de la Sociedad.—Desos.—El comercio de Santander.—España.—Abolición de los derechos sobre los vinos en Inglaterra.—Producción de la seda en España.—El esparto.—Liga de contribuyentes de Cádiz.—Impuesto de carga.—Acife de algodón.—Ecos libre-cambistas.—Reunión agrícola en Barcelona.—Revista comercial de la semana.—Bolsa.

Según escriben de Sevilla, son muy favorables las nuevas que se reciben de la cosecha actual en casi todos los distritos de Andalucía. En algunos puntos, de la provincia de Córdoba la granazón es inmejorable, y en otros, que no es tan buena, hay extraordinaria abundancia de mies, que suple la falta que en el momento del trigo pudiera encontrarse. La aceituna está ahora en el crítico tiempo en que los calores y las calmas en la atmósfera deciden si hemos de comprar caro ó barato el aceite en el próximo otoño. Los viñedos de Montilla, Aguilera y los Moriles, especialmente, presentan buen aspecto.

El alcalde de Loja (Granada) ha acudido al ministro de la Gobernación, pidiéndole con vivos colores el angustioso estado del hospital de aquella localidad, e interesándole para que se le paguen los valores de la deuda pública que le pertenecen.

La caballería de Varona, unos 60 ginetes, mandada ahora por un capitán de Victoria, está dividida entre Oduña y la parte de Izarra, en cuya estación hiciera algún daño. Algunos caballos de la estación se ocupan también en recoger la recolección de las cadenas y otras rentas de la provincia.

Se dice que han penetrado en Vizcaya algunos restos de las facciones de Navarra, sacando en Oduña 709 raciones.

Al pasar las partidas facciosas por los pueblos de Vizcaya, los mozos huyen por no ser llevados a la fuerza.

Ha llegado a Barcelona la eminente primera actriz doña Matilde Diez, que pasa a entre nosotros el verano en su quinta de recreo en San Gervasio.

## TELEGRAMAS.

### SERVICIO PARTICULAR DE "LA PRENSA."

PARIS 29 (retrasado).—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 francés, a 54 05.

El 5 por 100 id., a 62 82.

El exterior español a 26 18.

El exterior a 30 92.

LONDRES 29.—A primera hora se hacían en la Bolsa:

El exterior español a 30 78.

El portugués a 43 18.

AMSTERDAM 29.—En la Bolsa han cotizado:

El 3 por 100 español, a 28 78.

El portugués a 41 12.

AMSTERDAM 29.—En la Bolsa se ha cerrado:

El 3 por 100 español a 30 13.

El portugués a 41 78.

PARIS 30.—Ayer se firmó por el ministro de Negocios Extranjeros, Sr. Fenebat y el representante prusiano, con el de Armi el tratado entre Francia y Alemania, destinado a acelerar la salida de los alemanes de territorio de la república.

Los principales puntos propuestos por el señor Thiers fueron:

1.º En el res o del mismo

2.º Aquel

3.º

4.º

5.º

6.º

7.º

8.º

9.º

10.º

11.º

12.º

fué el jurado, compuesto de varios señores, entre los cuales figuraban el señor administrador del establecimiento, la señora directora, doña Dolores Surri, las profesoras señoras doña Asenación Baquero, doña Aleja Goffert, de labores; doña Carolina Gassó, profesora de francés; doña Rosa de Solichon, de flores; y los Sres. D. Lorenzo Fernández, de escritura; D. José Casado de música y canto; y D. N. Salvatierra, de dibujo, empezando aquel solemne acto con la marcha de *Junta de Arco* a seis manos, admirablemente tocada por las señoras alumnas Oregi, Cuena y Villar, acompañadas de armonión por el profesor Sr. Casado, siguiendo después a cavatita de triple de la *Linda*, cantada por la señorita doña Cirten Orellana, acompañada del profesor. *María*, nocturno para piano por la señorita doña Elvira Orellana, siendo las tres piezas extraordinariamente aplaudidas por el inmenso público que llenaba el local, procediéndose a la terminación a la distribución de premios de primera clase a las señoras.

Doña Rosa Núñez, Cirten Orellana, Elvira Orellana, Josefa Laplaza, Visitation Navajas, Mari Ortega, Lucrecia Julia, Leonarda Cortés, Adela Jareño, Mariana Reñeque, Josefa Urmendi.

Continuó con la fantasía tocada al piano a cuatro manos sobre motivos de *Lucia* por la señorita Menéndez acompañada del profesor. *Stradella* aria de iglesia cantada por la señorita Orellana acompañada del Sr. Casado. *Los baileños de Nápoles*, barcarola tocada por la señorita Orellana.

Distribución de segundos premios a las señoras doña Elena Tejeda, Laura G. Pérez, Benita Menéndez, Carlota Martínez, Matilde Tejeda, Rosalía Villarrubia, Angela Ortiz, Gloria Cuena, Dolores Solichon.

Seguó después: *Recuerdo de Hernani*, tocado a cuatro manos por las señoras Matilde y Elena Tejeda. *Duo de Tricador*, cantado por las señoras Villar y Urmendi; *Fantasia del Rigoletto*, tocada por la señorita Navajas.

Distribución de los otros premios a las señoras doña Adela Vincenti, Andrea Martínez, Concepción Franco, Luisa Céspedes, Luisa Amado, Enriqueta González, Filomena Sastre, Matilde G. Pérez y María Toribio, tocando a continuación *Baqueta de D. Pascual* para piano a cuatro manos por las señoras Vincenti y Urmendi. *Servida de campana* duo por las señoras Villar y Elvira Orellana, acompañando el profesor Sr. Casado.

*Romanza de Julieta y Romeo* para contralto, cantada por la señorita Urmendi.

Gran saive a coro, acompañada por el Sr. Casado. Todas las piezas fueron justamente aplaudidas.

Después de terminado el acto visitamos el establecimiento, quedando complacidos del buen gusto y orden que existen en la sala y en los más insignificantes detalles.

Las numerosas labores de distintas clases expuestas al público son de especial interés, y el detallarlas sería muy prolijo; diremos sólo, que todos los bordados de distintas clases y géneros, y la variedad de flores y caprichos infinitos que allí se admiten, son del más exquisito gusto, y honran a las señoras profesoras encargadas de la dirección de estos trabajos, entre los cuales merecen especial mención dos sillones bordados en seda, un púrtier, un bordado de oro, un cuadro con una puri lina bordado en seda, y un abanico de paisaje, delidos a las señoras Mirig, Urmendi, Menéndez, Navajas, Tejeda. La exposición de dibujos de gran mérito, distinguíéndose los del natural y paisaje de las señoras Cirten, Josefa Urmendi y Tejeda.

Justo es hacer públicos estos hechos, para satisfacción de los señores administrador y directores, profesores y profesoras, que tanto honran a este establecimiento, al propio tiempo que es de las alumnas que han logrado con su aplicación esta señalada distinción.

Reciban todos nuestro parabién y enhorabuena con la seguridad que, siguiendo tan acertada marcha el camino de ese antiguo establecimiento de enseñanza, será cada día más crecient; deteniéndose en los padres verdaderamente orgullosos de los adelantos de sus hijas y de la esmerada educación que allí reciben.

La mar! La mar!... ¡Ya es ministro de Ultramar!

Qid, que a contras llegó la historia de un gran gallego.

Nació entre nabos enormes con tragaderas disformes.

Su cabeza de melón causó grande admiración.

En la escuela a que acudía muy poco o nada aprendía.

Tuvo una gran afición a tocar el violon, hasta que un día se le cayó encima.

Que creciendo, y a porfía más le toca cada día.

Vino a Madrid diligente y se metió a pregonero.

Recorrió sombrero en mano los ministerios ufano.

Bajezas hizo un millón por un poco de turron.

Siempre andaba sin aliento corriendo que era un portento.

Cansado de pretender no sabía ya que hacer.

Los molerados le vieron y al momento le sirvieron.

Y un día el tal pretendiente se vió todo un escribiente.

Al verse ya colocado se hizo puro moderado.

Así la vida pasaba y el turron suboreaba.

Fueron creciendo sus humos y entró a servir en consumos.

Con su ruin inclinación consumió hasta la aprensión.

Adulador se igualó a la unión liberal.

Medrar quiso el pedanton a la sombra de la unión.

Pero al ver su nulidad causó gran hilaridad.

Significando siempre la pista al turron, fué progresista.

Dejando a un lado el pudor se metió a conspirador.

Y sin contar con un real publicada *El Imparcial*.

Y en este pito a porfía mil necesidades decía.

Quiso ser muy patriótico para llamar al cuero.

Otro cambio realizó y se democratizó.

Su probada consecuencia es igual a su sapiencia.

Habla un francés chavacano y desuella el castellano.

Y sin embargo, ¡canario! llegó a ser subsecretario.

En las Cortes no chistaba pero en el pito silaba.

A Zorrilla que hoy gobierna llamó orador de taberna.

Y no obstante vive Dios! hoy son ministros los dos.

Es decir: *Perico el Ciego* y el democrata de pego.

Ambos a fuer de leales se llaman hoy radicales.

De este modo poco serio ha llegado al ministerio.

Sin un adarme de ciencia hoy le llaman «Excelencia».

Y es en efecto excelente caballero y consecuente.

A sus pujos de hacendista no hay Servando que resista.

Siete proyectos de Hacienda tiene sin que los quienda.

Con cualquiera de los cuales se salvarán los radicales.

Este gran camaleón ha de salvar la nación.

En Hacienda y Ultramar ha de ser... ¡la mar!...

M. Price, en su constante deseo de agradar a la broma y selecta sociedad que semanalmente concurre a su círculo haciendo de él los colicos un punto de reunión de moda, ha contratado los célebres primeros bailarines M. Alfred y Mire. Louise Lamoureux, tan conocidos como encomiados por la prensa extranjera, para demostrar una vez más su agradecimiento, a pesar de enormes sacrificios a los que ha hecho frente.

El escogido y numeroso cuerpo de baile, el mérito relevante de los nuevos artistas que debutarán en la próxima semana, y que el público, conociendo profundo, apreciará en su justo valor, unido a las notabilidades que cuenta en su compañía, le aseguran la continuación del favor que con justicia se le dispensa.

Y si no fuera Un Consejo de ministros.

D. Manuel.—¿Falta a guiso?

Martín.—Echegaray.

D. Manuel.—¿Pues que pague la multa. Ya lo sabeis, 20 reales para carabineros. ¡Ah! ¿cargarle que los traiga esta vez de la mala esa, que los de Carlos Prast no me gustan.

Córdova.—¿Con que, ¿de qué tratamos?

Montero (bostezando).—De calor.

Echegaray.—Verdaderamente que lo hace.

Gasset.—Yo estoy en mi casa en mangas de camisa, y sin embargo sudo ferozmente.

Ruiz Gómez.—¿Han estado ustedes a ver al Príncipe Lila?

Martín.—¿Ustedes? ¿que no está mal ille!

Ruiz Gómez.—¿Vaya qué guason es Cristino!

D. Manuel.—¿Y qué dice la prensa? ¿Nos adula?

Gasset.—El *Imparcial* nos da cada bombre.

Montero.—Vamos que *El Universal*.

D. Manuel.—Bien, bien, ya iremos colocando hasta los cajetas de nuestros diarios.

Echegaray.—¿Y qué hay de compañía para el teatro Real?

Córdova.—Parece que viene Selva.

Ruiz Gómez.—¿Miguelico! Ya preparo mis palmas para aplaudirle si se el paraíso.

D. Manuel.—¿Y qué? ¿se ha firmado ya la nómina?

Martín.—¿Y cuando?

D. Manuel.—De modo que habrá dinero fresco ¿eh?

Montero.—Hombre, una cosa regular.

Córdova.—Hay para tabaco.

D. Manuel.—¿Propongo que hoy se cene en Fornos. Yo convino.

Ruiz Gómez.—¿Admirable!

D. Manuel.—Pero Vds. pagan.

Gasset.—¿Humano! ¿que no es de la casa?

Echegaray (saludando).—Buenos días, señores.

Córdova.—¿Buenos días, señores.

Echegaray.—La criada tiene la culpa. Se ha descuidado en llamarlos.

D. Manuel.—¿Tras V. los dulces?

Echegaray.—Sí, pero no me he gastado un duro, porque les han dado tanto caramelo. Sólo traigo media librita.

D. Manuel.—A ver, venga para mí uno de calabaza.

Beranger.—Que se me reserve otro de naranja.

Gasset.—¿Eh! aquí uno.

Córdova.—A mí, a mí.

D. Manuel.—Oí, orden, golosos.

Martín.—¿Pero empezamos al Consejo?

Gasset.—¿Anda, anda, pues si ya llevamos dos horas de estar en él.

D. Manuel.—Vaya, empezemos, señores. (Martín, haga usted el favor de no reírse, que me distraiga, hay que hacer economías.

Córdova.—Por mi parte, suprimo la arjenilla en mis oficinas y se usará papel secante.

D. Manuel.—Se trata de grandes economías.

Beranger.—No me toque usted a la marina.

Gasset.—¿Que, ya empezamos con zarzuelas bufas.

Echegaray.—D. Manuel, el Sr. Gasset está hablando.

D. Manuel.—Sr. Gasset.

Gasset.—D. Manuel, yo no soy, es Ruiz Gómez.

D. Manuel.—D. Servando.

Ruiz Gómez.—¿Si no soy yo es Martos.

Martín.—¿Cómo! no lo crea V. D. Manuel.

D. Manuel.—Vamos, haga orden. Con que decía... ¿Ustedes recuerdan lo que decía?

Gasset.—Sí, que hace mucho calor.

Martín.—No, hombre, no, que esta noche se iba a cenar en Fornos.

Córdova.—¿Tampoco.

Gasset.—¿Cómo! ¿desmentirme a mí? ¿Mina diré en *El Imparcial*...

Beranger.—Por supuesto que esto si sigue así se va a convertir en merienda de negros.

Montero.—Yo me reíro a mi cátedra de derecho canónico.

D. Manuel.—No puedo consentir las diferencias entre los compañeros. Gasset, ceda V.

Gasset.—¿Juntos.

D. Manuel.—Córdova...

Córdova.—Nada.

Martín.—Señor, son las doce. Mañana será otro día.

Echegaray.—Me marchó a almorzar.

Montero.—¿Y yo.

Todas.—¿Y yo.

D. Manuel.—Con que se levanta la sesión, y hasta mañana.

Martín.—No coma V. más gachacho que es indigesto, no sea que nos haga V. birria mañana.

Beranger.—A ver, ¿quién me da un cigarro?

D. Manuel.—Allá va un coracero que se lleva detrás la garganta.

Montero.—Vaya, señores...

Todos.—Marchemos.

Tableau.

Según dice un periódico, el Sr. Zorrilla se dejó de

cir una vez, hace dos años, que los esparteristas debían estar

atados a un pesebre.

Siempre creyó D. Manuel que debía tener muchos correligionarios.

Y ¡oh desgracia! siempre se ha visto sólo en su marcha a las dehesas.

D. Manuel Zorrilla ha publicado una larga circular en la *Gaceta* de ayer.

¿Quién la habrá escrito?

—Hombre, D. Manuel la firma.

—Ya; pero la frenología demuestra que D. Manuel no escribe.

Anteanoche estaban los jardines del Retiro cuajados de numerosísima y distinguida concurrencia. Por lo mismo que ésta concede la su predilección a tan ameno sitio de recreo, que quita las ganas de emprender viajes, deheria la empresa hacer algo en obsequio del público. Anteanoche los faroles estaban a media luz, y el piso, desigual y lleno de polvo, causa grandes molestias a las señoras. Fíjese la empresa en lo uno y en lo otro.

En los dos últimos días ha sido tan numerosa la asistencia al Circo de Price que antes de comenzar la función estaban la entrada y alrededores, obstruidos por la multitud que se disponía a presenciar los sorprendentes ejercicios de los artistas que actúan en tan favorecido circo ecuestre.

Tanto la familia Gaerret, como los célebres indios Rajar y Sanjo reciben todas las noches frenéticos y prolongados aplausos por la destreza y habilidad que despliegan en sus juegos y equilibrios.

El divo id. baile la *Cinderela* continúa también siendo muy aplaudido.

Mañana es el *debut* de los primeros bailarines señorita Lamoureux, Sr. Soria y el escogido cuerpo coreográfico de que se hacen tantos elogios, por lo que es de creer sea extraordinaria la concurrencia.

Las funciones en el teatro del Buen Retiro continúan siendo tan favorecidas como de costumbre, y no es de extrañar si se tienen en cuenta las condiciones agradables que reúne tan ameno local en la presente estación.

En breve se estrenará una obra de un apudido escritor que, según noticias, está llamada a proporcionar muy buenas entradas.

Del parte remitido ayer por la intervención del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

Carne de vaca, de 13 50 pesetas a 16 céntimos de peseta la arroba, de 6 a 88 céntimos de peseta la libra, y a peseta 50 céntimos el kilogramo.

Idem de certero, a 60 65 céntimos de peseta la libra, y a peseta 1 41 céntimos el kilogramo.

Idem de ternera, de dos pesetas a una peseta 37 céntimos de peseta la libra, y de 2 pesetas 97 céntimos a 4 pesetas 36 céntimos el kilogramo.

Tocino añejo, de 18 50 pesetas la arroba, a 0 82 la libra, y a 1 78 el kilogramo.

Lamon, de una peseta 12 céntimos de peseta a una peseta 1 50 céntimos de peseta la libra.

Acete, de 14 pesetas 00 céntimos de peseta a una peseta 57 céntimos de peseta la libra, y de 11 34 a 11 74 el decalitro.

Jabón, de 12 a 13 pesetas 00 céntimos de peseta la arroba, de 17 a 59 céntimos de peseta la libra, y de una peseta 2 céntimos y una peseta 28 céntimos de peseta el kilogramo.

Vino, de 6 pesetas 50 céntimos de peseta a 9 pesetas la arroba, de 29 a 35 céntimos de peseta el cuartillo, y de 13 pesetas 10 céntimos de peseta a 5 pesetas 26 céntimos de peseta el decalitro.

Cebada, de 8 pesetas 30 céntimos de peseta a 6 pes